Domingo 28 de Junio de 1885 — MONTEVIDEO — Año XXII 2ª Época Núm. 6,083

ESTE DIARIO SE PUBLICA EN LA IMPRENTA Á VAPOR
CALLE 25 DE MAYO 56
desde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas
ADMINISTRADOR—JULIAN ALVAREZ

EL SIGLO

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA
Por un mes . . . . . . 2 00 pesos
Por 6 meses . . . . . . 10 50 "
Por un año . . . . . . 20 00 "
Número suelto . . . . 0 10 cts.
Id. atrasado . . . . . 0 20 "
GERENTE—RICARDO GOODALL

EL SIGLO
EDICION DE LA MAÑANA

DIARIO DE LA MAÑANA Y DE LA TARDE

AGENTES
En París los Sres. Amédée Prince á Cie., Successeurs, rue Lafayette 1.

Almanaque

Hoy domingo 28—San Leon papa.
San Pápio, mártir, el cual en la persecucion de Diocleciano fué azotado y echado en una caldera de aceite y grasa hirviendo, y despues de haber sufrido otros horribles tormentos, consiguió la corona del martirio muriendo degollado.
179 dias transcurridos, faltando 186 para fin de año.
Luna llena (1ª dia.)
Sale el sol á las 7 h. 10 m. y entra á las 4 h. 50 m.

Mañana lúnes 29—✝✝ SANTOS PEDRO Y PABLO apóstoles.
El tránsito de los santos apóstoles San Pedro y San Pablo en Roma; los cuales en un mismo año padecieron el martirio siendo emperador Neron. San Pedro fué crucificado cabeza abajo en la misma ciudad y le enterraron en el Vaticano. San Pablo fué degollado y sepultado en la vía Ostiense, donde es igualmente venerado.
180 dias transcurridos, faltando 185 para fin de año.
Luna llena (3ª dia.)
Sale el sol á las 7 h. 10 m. y entra á las 4 h. 50 m.

Pasado mañana mártes 30—La conmemoracion de San Pablo.
San Marcelo, mártir en Argenton, el cual por la fé católica fué degollado junto con San Anastasio, soldado.
181 dias transcurridos, faltando 184 para fin de año.
Luna llena (4ª dia.)
Sale el sol á las 7 h. 9 m. y entra á las 4 h. 51 m.

EL SIGLO

Ustedes dirán

No solamente se nos censura porque escribimos sobre Inglaterra, la India y el Soudan: tambien hay quien encuentra extraño que nos dediquemos con tanto afan á discutir las candidaturas para la Presidencia de la República Argentina, en vez de tratar de la próxima eleccion de Presidente de esta República.

Hemos manifestado, sin embargo, las razones que á ello nos mueven; pero no hemos tenido la fortuna de convencer á todos los colegas. Dos de ellos, *La Razon* y *La Tribuna Popular*, continúan extrañando que hablemos tanto de las candidaturas argentinas y no hablemos de las candidaturas orientales. Además de lo que ayer expusimos para justificar nuestro proceder, tenemos otra razon poderosa que alegar, y es que se están discutiendo cuatro candidaturas presidenciales argentinas, y no tenemos noticia de que se discuta ninguna candidatura oriental.

No importa, dice *La Tribuna*, que sea esta misma Asamblea Legislativa la que ha de nombrar sucesor al general Santos: esa no es una razon séria segun el colega. Hay otra en su sentir, y es que existe la íntima conviccion de que la accion popular no puede ejercer influencia en la eleccion de Presidente que haga el Cuerpo Legislativo.

Francamente habíamos creido que en la razon que habíamos expuesto estaba comprendida la que apunta *La Tribuna*. La cosa es bien clara: los ciudadanos, el pueblo, influyen en la eleccion del Presidente constitucional, designando las personas que han de elegirlo. En todas las Repúblicas la eleccion de Presidente es indirecta ó de dos grados: el pueblo elige á los electores del Presidente, que en unas partes son los legisladores y en otras forman un colegio ó asamblea especial que termina sus funciones así que la eleccion está hecha.

Como aquí la Asamblea que ha de nombrar Presidente fué elegida hace año y medio, no tiene el pueblo para qué ocuparse de designar candidatos, puesto que son los Sres. de la Asamblea y solo ellos los que han de elejir al primer Majistrado de la Nacion.

Pero *La Tribuna*, llevada por un lirismo patriótico sin duda, pero absolutamente estéril, creé que no estaría de mas que los partidos orientales se pusiesen en campaña para levantar una candidatura popular. Tal vez esa designacion decidiria á algunos Senadores y Representantes á dar un voto en favor de aquel candidato.

¿Vive en la luna *La Tribuna Popular*? Porque viviendo en la tierra parece imposible que se le haya ocurrido idea tan peregrina. Pues si cuando se abrieron los Registros Cívicos para que en ellos se inscribiesen los ciudadanos que habian de elegir las Cámaras actuales, se obstinaron los partidos en mantenerse en el mas absoluto retraimiento, ¿cómo puede suponerse que habian de estar dispuestos á salir de él simplemente para designar un candidato que no tendrian ningun medio de hacer triunfar? La verdad es, que lo que el colega propone, no puede sostenerse sériamente ni en teoría, ni mucho menos en la práctica. Todos sabemos que la totalidad ó la casi totalidad del Cuerpo Legislativo, hace profesion de pertenecer al partido colorado y de reconocer como jefe del mismo al general Santos. Si pues los honorables Senadores y Representantes quieren consultar con alguien acerca del candidato á quien darán su voto para Presidente, consultarán sin duda con el General que dicen es jefe de su partido. Ya alguno de los diarios gubernistas sostuvo la legitimidad de esta doctrina cuando los Clubs colorados gubernistas formaron las candidaturas para la actual Asamblea.

Esto en cuanto á la teoría. Respecto de la práctica, apenas necesitamos decir que la aspiracion de *La Tribuna* es un verdadero sueño. Diga el colega franca y sinceramente si cree que alguno de los actuales Legisladores ha sido elegido contra la voluntad del general Santos: diga franca y sinceramente si cree posible que el futuro Presidente sea elegido contra la voluntad del actual. De seguro no lo cree, y en este caso es perder el tiempo el pensar en que los partidos pueden influir en la designacion del mismo.

¡A no ser que *La Tribuna* entienda que los partidos de oposicion deben entrar en negociaciones con el Presidente para la designacion de su sucesor! No estaria demás que el colega manifestase si la designacion popular del candidato debia hacerse eligiendo el hombre del ciudadano que mas simpatías y mayor confianza inspire al pueblo, ó si convendria elegir el candidato dentro del círculo de los ciudadanos aceptables para los hombres de la situacion. Seria esta última una evolucion de carácter eminentemente posibilista: hasta tal punto que aún nosotros, pontífices reconocidos del posibilismo, tendríamos escrúpulos en recomendarla. Y no se nos diga que en alguna ocasion hemos manifestado preferencia hácia este ó el otro de los candidatos posibles: porque es muy diferente manifestar en la prensa preferencia por una de las candidaturas que surgen, y organizarse y reunirse los partidos de oposicion para levantar y recomendar esa misma candidatura.

De todos modos, si los colegas creen que conviene tratar de candidaturas presidenciales de esta República, pueden dar el ejemplo. Nosotros les oiremos con mucho gusto y emitiremos nuestra humilde opinion acerca de sus ilustradas iniciativas.

Revista de los diarios de anoche

La España

Laméntase (dice) uno de nuestros apreciables colegas, de que nos encontramos al final del año económico y las Cámaras no se hayan ocupado aún del presupuesto general de gastos que debe regir durante el nuevo año que empieza el próximo 1.º de Julio y acabará el 30 de Junio de 1886.

No diremos que fuera cosa mala que á la hora esta, los señores padres de la patria hubieran discutido el presupuesto [illegible] tampoco diremos que se haya perdido mucho con no apresurar la tal discusion, y hasta hemos pensado muchas veces si habria conveniencia en que las Cámaras nunca se ocuparan de discutir presupuestos, y dieran carta blanca al Poder Ejecutivo para hacer mangas y capirotes con la Hacienda Pública, y para alargar, ó estirar la manta, segun su leal saber y entender, y dar cuenta al fin del año económico de lo cobrado y lo gastado, ó limitarse, para simplificar la operacion, á decir: tanto mas cuanto es lo que falta para saldar las cuentas y equilibrar las entradas con las salidas.

Luego se ocupa de la lucha electoral para la futura presidencia de la República Argentina tomando pié de una correspondencia de *El Siglo*.

La Tribuna Popular

Dice que la formacion del «Club Obreros Católicos» va á causar una recrudescencia en la propaganda ultramontana, pues [illegible] to de miembros para esa asociacion tiene que llevarse á *tambour battant* por parte de aquellos que cifran la gloria de la Pátria en que esta esté dominada por la teocracia romana.

Se felicita sinceramente de la franca actitud que han asumido entre nosotros los ultramontanos, no solo en el sentido de la propaganda de sus ideas, sinó por la alianza que han hecho con los que en la vecina República responden á los mismos principios político-religiosos, porque esto dará lugar á la disolucion de los antiguos partidos tradicionales, y á la formacion de partidos verdaderamente de principios, liberales, reaccionarios ó radicales.

El Telégrafo Marítimo

Sueltos de redaccion. Apoya los sensatos y juiciosos razonamientos de *La France* en pro del personal docente sometido á todo género de penurias por la falta del pago de sus haberes. En seguida, repite la exhortacion que acaba de hacer la «Liga Industrial» á las clases trabajadoras, llamándolas á formar parte de la benéfica institucion.

El Ferro-carril

Sin oscurecer el mérito de los demás, proclama *leader* de las buenas causas al doctor Mendoza, en la Cámara de Representantes.

Hecha esa proclamacion, el colega compromete al doctor Mendoza, en nombre del interés público, urgente y palpitante, á que abogue por el *fiat lux* en beneficio de varios puntos del Cordon, Aguada y Tres Cruces.

La Situacion

Estudia una enfermedad que aqueja al colega católico-apostólico-romano: la *siglofobia*,—ó algo así como la rabia contra *El Siglo*.

«. . . A la vez (dice) nos descubre el beatífico colega que *El Siglo* es nada menos que el que colocó al General Santos en la presidencia de la República, el que regimentó y organizó las huestes que lo sostienen y QUIEN HIZO SANCIONAR LAS LEYES DE MATRIMONIO CIVIL Y CONVENTOS.

La ira y el ódio, llevados á su mas alto grado de concentracion, no pueden expresarse con mas acritud ni con mas perfidia, á tal extremo que hacen caer en el mas soberano ridículo al órgano clerical.

Que lo intrigue con la oposicion, á ver si se libra de ese enemigo de su secta, pase; pero que lo exhiba ante el pueblo como el *factotum* de la situacion y *único causante* de la rotura de su querida alcancía, no se le cuente á persona alguna que se lo crea, ni siquiera á los más bobos de los *seiscientos* que reunió los otros dias.

Déjese de darle al esquilon, que todos conocen y todos sabemos lo que le pica y excita su rabia. Se lo diremos en latin para que no lo entiendan los *seiscientos*:

Auri sacra fames.»

CORRESPONDENCIAS

DE BUENOS AIRES

SUMARIO—El porqué se han disgustado entre sí los juaristas—La omnipotencia de don Antonio Cambaceres—Los piquetes de enganches serán prohibidos—Palabras desconsoladoras del Presidente. Interés nacional en salvar su personalidad—Carta á Calvo—Perfiles del desconcierto—Época de transicion—Mal estado de la salubridad pública—No hay donde pasear—Fondos para *La Union*.

Junio, 26 de 1885.

Señor Director de *El Siglo*.

Como estaba anunciado, la escicion en las filas juaristas se ha pronunciado. Una agrupacion de jóvenes inteligentes no quiere estar donde se encuentra don Antonino Cambaceres, porque no le pueden soportar mas.

Y don Antonino es el brazo derecho de Juarez y de Ataliva, sin cuyo poder nó se hace un municipal, no se inventa una eleccion, no se designa un candidato, ni es lícito saludar á S. E. sin prévio permiso del omnipotente director del juarismo.

Don Antonino es senador y quiere seguir siéndolo de nuevo; es pretendiente á la vice-presidencia de la República y á Gobernador de Buenos Aires. Dicen que aspiraba al arzobispado; pero que se le hizo presente que no podia serlo por estar casado. Ha desistido de este empeño. Ahora quiso mostrarse quién es y metió en un zapato á los que le hacian sombra en las filas del juarismo. Ha quedado dominante y dueño del campo. Es de tan importante personaje que huyen los jóvenes del Club juarista.

Se ha confirmado, así mismo, la muerte prematura de la candidatura Gorostiaga, alzada de improviso por el general Mitre y el Club católico.

La lucha queda circunscripta entre el Dr. Rocha y Juarez; dejando que el Dr. Irigoyen continúe avanzando sólidamente en el interior, sin ser atacado por los otros bandos.

En el Congreso se ha conseguido formar una mayoría para hacer pasar un proyecto que dice: «cesan las comisiones militares de enganche,» con lo cual se priva á los amigos de Juarez de ese auxilio con que han atropellado las urnas y servido para tanto escándalo, como en la Rioja, por ejemplo. Los tales piquetes de línea son el amparo de los gobernadores que se imponen é imponen los candidatos oficiales.

Un desencanto se ha tenido estos dias, con motivo de una conversacion del Presidente, con un amigo personal. Refiriéndose á Juarez, decia:

—Si Miguel no triunfa en las urnas quedará al frente de un poderoso partido, que le dará la influencia necesaria para pesar en la política.

Ese concepto supone que el Presidente cree realmente que Juarez tiene un partido propio, cuando en la conciencia pública está que Juarez no tiene otro partido que el que dá la presuncion de ser el favorito del General Roca.

El General Roca es un verdadero poder y esto de exponerle en servicio de Juarez, es una verdadera aventura, cuyas consecuencias no preveen los que andan en las alturas.

Hay interés nacional en que el Presidente salve su personalidad, como jefe de un gran partido; que sea una fuerza capaz de salvar el órden y las instituciones.

La posicion que le han creado los acontecimientos le impone una mision elevada, no la triste de campeon electoral.

Sin embargo de cuanto se dice á este respecto, el Presidente no pierde la oportunidad de hacer declaraciones de su neutralidad en la lucha. Ultimamente, con motivo de un artículo que publicó *El Orden*, escrito por don Nicolás Calvo, sosteniendo que el general Roca es imparcial en la contienda, S. E. dirigió al autor una carta agradeciéndole la justicia que hacia á sus actos.

Cuánta dispersion de elementos, de giros, de trabajos; cuánta falta de verdad en todo!

Los partidos se achican; los ciudadanos se excusan de tomar parte en este desconcierto de ideas, principios y ambiciones. Se vé y se siente el frio glacial con que los hombres marchan á alistarse en éste ó en aquel club. Ni un átomo de entusiasmo. Un cadáver ayer, otro hoy que señalan el diferente temple de los que militan en las provincias. Mucho movimiento oficial, ninguno de consideracion en las masas. El mismo diarismo sin rumbo, entreteniendo el tiempo con liviandades sin popularidad, sin público que se interesa por lo que dirá en asuntos políticos. Nulidades literarias levantadas en alas de alguna galantería, plagios audaces de mujeres que se presentan con libros fabricados por segundas manos, [illegible] escándalo.—¿Qué época es ésta que dá lugar á tanta decadencia intelectual y cívica? ¿Es de allí de donde se pretende hacer surjir una libertad, una democracia, algun gérmen de moral republicana?

Doblemos la hoja y sigamos.

Atravesamos sin duda una época transitoria, la época de horfandad en que ha quedado el país con la disolucion de los partidos, precursora por cierto de la organizacion de los nuevos que el país necesita, para asegurarse una marcha constitucional, controlada por agrupaciones que representen una bandera y hagan imposibles los gobiernos omnipotentes.

La cuestion presidencial va á retardar por algun tiempo esas filiaciones que caracterizan [illegible] organizadas y que tienen conciencia de lo que quieren y hácia donde van; porque no es posible dar bases á un partido cuando los ánimos se encuentran dominados por pasiones ardientes y esperanzas de beneficio inmediatos. Seria lo mismo que pretender organizar un ejército en medio del combate.

Sea efecto de trabajos secretos, de maniobras de última hora ó espontaneidades que surgen, lo cierto es que en estos últimos dias se nota mayor número de elementos en accion, que empiezan á comprometer intereses que antes se encontraban dormitando.

Para el que observa la causa de ese despertamiento y de la amalgama de personas de credos políticos, enteramente diferentes, está esplicada por la presencia de la candidatura del doctor Juarez Celman, lanzada imprudentemente con los aires de una imposicion oficial. Es la presencia de esa candidatura la que trae la lucha apasionada, que sin ella, abria dejado de interesar al pueblo. Si el Gobierno hubiese de tomar una parte activa en favor de Juarez, es posible que tengamos que volver á nuevas revueltas sangrientas como las que han saludado cada seis años la entrada de un ciudadano á la Presidencia.

Los hombres que pasan de cuarenta años andan preocupados con la mortalidad que se acentúa entre la aristocracia, y con la particularidad de no tener un dia seguro de completa salud.

Por acá andamos envueltos en mil abrigos, con tos permanente, el resfrio habitual, sin darnos cuenta de este cambio tan molesto en el órden comun de la vida.

Es que no quieren convencerse de que cada dia la atmósfera se impregna de nuevas miasmas provenientes del estado hidrópico del sub-suelo. A esto hay que agregar que las escavaciones de las calles han vuelto á empezar con furor.

Cada calle ha sido removida por lo menos dos veces en el año. Sea para colocar caños para las aguas, sea para las cloacas, sea para lo que se le ocurre á cada empresa, lo cierto es que vivimos en medio de zanjas desde hace un año; pantanos que tienen que aumentar la humedad de la atmósfera; de ventilaciones de la tierra abierta y de incomodidades que no permiten ni transitar los carruajes.

No es concebible el número de veces que las calles han sido adoquinadas y levantado en seguida el pavimento.

Si á algun curioso se le ocurriese pedir la cuenta de lo que se lleva gastado en la Plaza de la Victoria, que está muy lejos de ser concluida, saldria poco menos que espantado. Dicen los maldicientes que la tal plaza se encuentra adoquinada con adoquines de oro.

La salubridad pública es mala por lo general, debido sin duda á las condiciones higiénicas en que nos encontramos.

Se pone gran cuidado en los adornos que fascinen; pero se olvidan del todo de atender las necesidades positivas de la salubridad pública.

No hay donde pasear, donde ir á tomar un poco de sol. Para ir á Palermo es necesario tener carruaje. Es el paseo de la aristocracia; para el que no tiene fortuna, no hay mas remedio que andarse por las calles estrechas y húmedas.

En ningun programa político veo figurar esto de la higiene. Es probable que salga algun candidato de última hora, haciendo valer los servicios del Lord Mayor.

Los católicos reunen fuertes sumas de dinero para plantear un gran establecimiento tipográfico, que dé vuelo al diario *La Union*. Tienen reunidos á la fecha 80,000 nacionales.

Su corresponsal.

DE ITALIA

Spezia, 1.º de Junio de 1885.

Señor Director de *El Siglo*.

Hace como dos meses decia que para acabar con la resistencia de las fuerzas Mahdistas, era preciso cerrar los puertos de la Cirenaica. Hé aquí un documento firmado por el viajero Schweinfurth que prueba la verdad de mi afirmacion. En dias pasados se dió caza á un patacho que hacia el contrabando en la orilla del Africa entre Alejandría y Denia. Cuando el buque vió que no podia ya escaparse á los aduaneros, echó á la mar muchos cajones que pudo averiguarse contenian pólvora y luego se supo que esta materia explosiva tenia por destino el Sudan. Necesario es, que este tráfico sea cortado; en el Sudan, como es sabido, falta el azufre y de ninguna manera se puede fabricar pólvora; ésta no puede llegar sino por el Wadai. Una vez que fuesen establecidos en Denia, Bengazi, Tripoli y demás puertos, comisarios internacionales encargados de vigilar las entradas del comercio marítimo, las fuerzas del Sudan serian heridas de muerte; tambien deberia vigilarse la secta de los senussi que son los enemigos de los cristianos y de los mismos turcos y los intermediarios mas activos del fanatismo pan-musulmano. Mejor seria que Italia se tomase el fastidio de esa vigilancia, levantando su pabellon en la Tripolitania, y si no lo hace, es cierto que la tarea recaerá á la Francia en el mismo sentido de proveer á sus intereses africanos que tarde ó temprano serán amenazados de un sublevamiento general de la Maluya hasta los Syrtes. Cierto es que sobre la Turquía grava la responsabilidad de esta guerra de la barbarie contra la civilizacion y no se ha de quejar si Europa determinara un dia quitarle la posesion de la Tripolitania.

Pero la cuestion de este pedazo de tierra africana es en conclusion muy ligada con la del Egipto y podria ser todavia el medio legítimo y natural para nosotros de buscar en el Mar Rojo la famosa llave, como decia Mazzini, del Mediterráneo. Cualesquiera que sea la solucion definitiva de la cuestion egipcia, sea que del Egipto quiera hacerse un Estado independiente, sea un Estado protegido, será necesario asegurarlo contra el Sudan de un lado y contra los Senussi tripolitanos del otro. El hacerse fiador en el primer caso no parece conveniente para Italia que no puede echar demasiada leña al fuego; nos convendria mucho mas el segundo caso y tenemos el derecho de reclamarle en dia no lejano, que un Congreso Internacional establezca el arreglo definitivo de las cosas de Egipto. ¿Pero tenemos al Estadista profundo, estimado, para defender nuestro derecho en el areópago europeo? La mayoría en Italia cree que no.

Si la Inglaterra se desinteresa completamente del Sudan, sin preocuparse de esta amistad que es argumento retórico y no sirve de vínculo ninguno entre naciones, y nos deja solos en frente á los sudaneses, ¿cuál será nuestra tarea en los presidios del Mar Rojo? ¿Qué haremos con los indígenas que no nos dan prueba de demasiado amor; con los abisinos que miran de mal ojo nuestra ocupacion? ¿Qué haremos de colonias á donde se enarbolan diariamente dos pabellones, sin conocer todavia si hemos arrebatado la alta soberanía del Sultan? Cuándo la honra de nuestros colores nos obligue á empeñar hostilidad con estos incómodos vecinos y á tener levantado á toda costa el prestigio italiano, ¿cuál será el premio de tantos gastos, de tanta sangre derramada? Entretanto este es el porvenir que nos espera y dos caminos á tomar: salir ó quedarse. En Montecitorio, exceptuados pocos, los demás estan dispuestos á conservar los presidios del Mar Rojo; la mayoría cree que si se presentase la ocasion de dejar la posicion actual por otra que nos sea mas útil, seria de aprovecharla pronto; esto es, abandonar Massaua, Suakim y los otros puertos, así que nos sea concedida la costa Tripolina. La mayoría cree tambien que Mancini es inepto para decidir un punto tan delicado de política extrangera, no solamente por su valor personal hoy en decadencia, cuanto por los precedentes, las contradicciones de su política ondulante.

Estos dias pasados, hizo anunciar enfáticamente por la Agencia Stefani un telegrama del capitan Ferrari, que se encuentra en mision cerca del Negus Abisino; que este último habia agradecido los regalos recibidos y esperaba otros con la mision de Octubre próximo, para decidirse á confirmar las amistosas relaciones con Italia. El buen rey Johanes, dignase aceptar regalos, pedirnos otros mejores y tampoco no nos asegura su amistad! ¡Y Mancini es tan ingenuo que hace público este bofeton abisinio á una Nacion como Italia y tomar á lo sério á ese jefe sinvergüenza de un tropel de ladrones, que desde la llegada de soldados italianos en Massaua ha hecho depradaciones en la vecindad y ha saqueado y quemado en Keren las chozas de los europeos, casi todas italianas! Es una broma algo pesadilla que puede acabar lo mas pronto.

Ahora tenemos en Roma la famosa conferencia sanitaria internacional y ya se ven los abismos que separan á las diferentes potencias. Las que están representadas en el Congreso son las siguientes: Alemania, Confederacion Argentina (Del Viso Ministro Plenipotenciario), Austria, Bélgica, Brasil (Callado Ministro Plenipotenciario), China, Dinamarca, España ([illegible] Vigo Ministro y Taboada Consejero de Sanidad), Estados Unidos de Norte América, Francia, Inglaterra, Grecia, Guatemala (Legarini Consul General) Indias Inglesas, Italia, Japon, Méjico, (Sanchez Ministro residente y doctor Hisar y Haro Secretario de Legacion), Holanda, Perú (Diputado Brunnialti), Portugal (Carvalho y Vasconsellos Ministro Plenipotenciario y doctor Ruysih Jefe de la policía sanitaria), Rumania, Rusia, Suecia, Serbia, Noruega, Suiza, Turquía, Uruguay (Antonini y Diaz Ministro Plenipotenciario). La presidencia ha sido nombrada en la persona del Ministro Mancini.

Esta conferencia es la quinta que se hace en los últimos cuarenta años. La primera fué convocada en Paris en 1851; se hizo un proyecto de convencion para procedimientos cuarentenarios, que solamente el Rey de Cerdeña los aceptó y por tiempo muy limitado—todo terminó en habladurías. Una segunda conferencia convocada tambien en Paris en 1859, toda de diplomáticos, tuvo por blanco hacer mas sencillas las disposiciones técnicas de la antecedente conferencia; y no fué posible ponerse de acuerdo. En 1866 se reunió la tercera en Constantinopla bajo el susto de la epidemia colérica traida á Egipto por los romeros de vuelta de La Meca.

La sesion duró ocho meses y su resultado fué la institucion del Consejo internacional en el Cairo, que debia arreglar todo lo referente á enfermedades epidémicas que amenazasen la Europa por el tránsito del Egipto. En 1873 el gobierno Austro-Húngaro, despues de otra invasion del cólera, convocó en Viena la cuarta conferencia que debia ratificar las decisiones tomadas en Constantinopla. Se confirmaron los principios fundamentales de las cuarentenas, pero cuando se llegó á la aplicacion del arreglo para las europeas, cada representante miró por los intereses comerciales de su nacion respectiva, y no fué posible buscarla transaccion aceptable para todos. La actual, quinta en número, tiene su orígen en la necesidad de modificar la comision internacional Egipcia por la nueva situacion de esta tierra. Alemania tomó la iniciativa en la cuestion y en Lóndres, el verano pasado, cuando se trató del arreglo de la hacienda Egipcia, el ministro Conde de Munster, apoyado por el colega Ruso, propuso la reorganizacion de la comision susodicha.

Lord Granville creyó que el tiro fuese dirijido á los intereses ingleses y pronto en la parada dedeclaró que no se trataba de eso en el programa de la sesion. Luego la misma proposicion de reorganizarse fué hecha directamente en el Consejo mismo de Alejandría por el Delegado Austriaco, y fué apoyada por la mayoría, pero como el Delegado inglés tenia tambien allí la presidencia, desvió la cuestion diciendo que estaba fuera de la competencia de la Asamblea. Mancini se resolvió entónces á proponer la oportunidad de una Conferencia técnico-diplomática en Roma y es la que hoy está en funcion.

Certamente su tarea será de carácter científico y político al mismo tiempo; la cuestion de defender el viejo continente contra el morbo asiático, está íntimamente unida con la situacion política de la puerta que Asia tiene abierta sobre los mares de Europa. Todas las potencias, bajo el pretexto de salvar la salud pública, se harán dirigir por sus intereses político-comerciales y tendremos otro nuevo episodio de la lucha entre Francia é Inglaterra por la supremacía en Egipto. Ya los delegados británicos hacen oposicion vivísima á cualquiera idea de cuarentena fuera del Canal, y de jurisdiccion mixta de este, añadiendo que el pabellon de San Jorge enarbolado sobre las 4/5 partes de los buques en tránsito á Port-Sayd, seria el solo perjudicado por el nuevo agravio. Hasta hoy ya son demasiadas las disidencias y muy patentes las dificultades para obtener sérios resultados. Es probable que la conferencia sanitaria será un fracaso diplomático del ministro Mancini.

Hay tambien otro fracaso financiero que nos preocupa mas: se trata de la notable exportacion del metálico. Desde el 1.º de Noviembre de 1884 hasta el 1.º de Abril de este año, entraron en Italia 5.779,000 libras entre oro y plata y salieron 30 millones 287,500. En el mismo periodo de tiempo del 1883 á 1884 la entrada fué de 10.349,300 libras y la salida de solo 4 millones 778,000. El capital metálico del país ha perdido pues en cinco meses 25.599,500 libras. Lo atenuante es que la exportacion mas abundante ha sido en plata, casi 22 millones, pero la exportacion está creciendo todavia á causa de los cambios. Estos son desfavorables y empeoraron tambien por falta de las cosechas mas importantes en el año pasado.

La cosecha de los capullos de los gusanos de seda, la produccion mas rica del Lombardo-Veneto, que llegó en 1883 á 42 mil toneladas, en 1884 solo llegó á 26,817; el vino recogido en 1883 fué de 28.437,000 hectólitros y bajo en 1884 á 14.146,300, cerca del 51 por ciento de la vendimia ordinaria; el aceite del año pasado fué de 1.773,300 hectólitros, el 53 por ciento de la cosecha media. Faltando aún los productos que son de exportacion mas conspícua de Italia, y sirven para compensar las deudas con la industria extranjera, es claro que hemos tenido que pagar en metálico las diferencias. La suba del descuento bancario es un remedio temporáneo para refrenar á los especuladores y nada mas.

El último agravio nos ha venido del malogrado Sindicato de los títulos Italianos en Paris y en Berlin, que por demorar la rebaja debida al Anglo-Ruso, sostuvo ficticiamente el alto precio de la renta, hasta que fué posible, y cuando tuvo que cerrar la especulacion arruinadora, las diferencias subian á muchos millones, de los cuales parece que algunos salieron del Tesoro del Estado. A lo menos, lanzada esta acusacion en Montecitorio por un Diputado de la oposicion, el Ministro Magliani contestó muy tibiamente, sin aclarar mucho la cuestion.

Pasemos á fiestas que será mas divertido. Las hemos tenido en Nápoles y en Palermo: las primeras para honrar á los reyes de Italia, allá llegados para la inauguracion de las aguas corrientes; las segundas para festejar el vigésimo quinto aniversario de la libertacion de la Sicilia en 1860 por Garibaldi y los voluntarios de la camisa roja.

Las dos fueron á la par populares; la acogida tanto del Rey como de Cairoli y los demás héroes de Calatafimi, por parte de las poblaciones de las dos ciudades, fué entusiasta, conmovedora, sin ninguna solicitacion de los partidos ó de las autoridades. Es consolador para quien ama la patria, el ver que ciertos ideales, ciertos recuerdos, son inolvidables en el corazon del pueblo; la política nos separa uno de otro en muchas cuestiones, las disenciones del Gobierno son á menudo criticadas por una fuerte oposicion; pero cuando se trata del Rey Umberto, el modelo del soberano Constitucional, el que arriesgó su vida en las batallas de la independencia, y en las visitas caritativas en tiempo de epidemia; cuando se trata de los valientes que nos trajeron la libertad y la unidad de la patria peleando uno contra diez, en cualquier parte hubo tiranos, entónces estamos unidos todos en un pensamiento de gratitud y de admiracion.

L. P. Vecchy.

DE MADRID

SUMARIO—España en el extranjero—Los gobiernos españoles continúan el genio aventurero nacional—Antecedentes—Último agravio.

Mayo 22 de 1885.

Ya que los gobiernos españoles desde hace muchos años, siglos tal vez, descuidan en absoluto cuanto se refiere al fomento de los intereses coloniales, y en vez de facilitar su desarrollo le contrarian singularmente, hay algunas sociedades comerciales y científicas que toman en sus hombros el gran empeño de conseguir extender el dominio de la bandera española.

No hace muchos dias en el Parlamento aleman decia el Príncipe Bismarck que la política colonial no habia que hacerla con guerreros, sinó con comisionistas de comercio. Esta gran verdad, nacida de la experiencia del Canciller de Hierro, acredita que España si quiere conservar los intereses que tiene allende los mares, y aumentar lo poco que la suerte ha puesto en sus manos en Africa, ha de apelar á los mil medios del comercio que ata mas á los pueblos entre sí que las victorias y conquistas. Han pasado ya los tiempos aquellos en que una legion de guerreros podia acabar en breves horas con la independencia de una Nacion, sometiéndola al yugo del dominador.

Estamos muy lejos de aquellos dias en que una victoria deshacia á un pueblo: hoy el espíritu vital de las naciones no está solamente en la organizacion de sus ejércitos, ni en la suerte de sus capitanes, sinó que se distribuye por todas partes, y late en el último rincon del último villorio con la misma energía y con la misma fuerza que en los grandes boulevares de una poblacion electrizada por los triunfos belicosos. Acontece con esto como con la vida, que no está en un solo centro; aunque se la hiera en el centro, aparece y centellea en cualquier punto de la periferia, y allí donde centellea y aparece, allí se inicia la reconquista y allí se levantan de nuevo los campeones de la autonomía.

Ejemplo de esto es lo que ha ocurrido á los ingleses en el Sudan; han desarrollado todas las condiciones que tienen los soldados ingleses para hacer la guerra en climas enemigos: las maravillas de la administracion militar de Inglaterra, han construido caminos de hierro en pocos meses á través de aquellas estepas abrasadas: han enviado á gobernar las huestes invasoras á hombres de la experiencia de Wolseley, y á caudillos de los recursos y la estrategia sublime de Gordon; y, sin embargo, el descalabro ha sido inminente, no tanto por haber sido derrotados en unas cuantas acciones de guerra, sinó porque el espíritu del país se ha opuesto á su paso.

Han visto levantarse obstáculos donde esperaban hallar facilidades, y se han deshecho sus proyectos colonizadores, militares y políticos, ante un grano de arena, ante la figura salvaje del Madhi. La nacion mejor organizada del mundo, aquella en que la opinion pública vive con mas energía, la que posee un tesoro mas rico, un ejército mas numeroso, una marina mas potente, ha tenido que renunciar al dominio de aquella tierra bárbara, siendo vencida en la lucha por un pueblo fanático, hambriento, desnudo y desarmado. En cambio, las colonias que tienen los ingleses en Oceanía, prosperan y se desarrollan con gran esplendor, porque es el comercio el que las ha fundado, y el comercio el que las sostiene.

Si los políticos españoles pensáran despacio en las condiciones del pueblo que rigen, sin duda les sorprenderia que el carácter nacional necesita los desahogos que ofrece una region extraña y lejana, donde puedan ir á probar fortuna los aventureros, que son muchos, y una empresa difícil que entretenga á la opinion pública.

Encerrados los españoles dentro de casa, sin tener horizontes pora despuntar su brava condicion inquieta, sucede lo que á los muchachos encerrados durante largos dias en un pequeño gabinete, que al fin y al cabo se impacientan y rompen todos los muebles frágiles que encuentran á su mano.

Es preciso soltarlos al campo, donde con la inquietud de ganado preso en el redil, triscan y retozan, recobrando la tranquilidad cuando el cansancio les acomete. De esta manera, los españoles necesitan para su nervosismo inquieto, para su histerismo nacional, un campo herizado de dificultades y preñado de peligros, donde haya que luchar con enemigos de toda especie, con los hombres, con las fieras y con el clima.

Cuando hay delante de España una empresa como ésta, los ciudadanos mis compatriotas, están entretenidos y contentos. «¿Conseguiremos el triunfo? ¿Seremos derrotados?» Con estas preguntas y los cálculos que se formulan para contestarlas, vive España feliz durante mucho tiempo. Hé aquí por qué estimo yo que la política colonial es una necesidad de España, y que siendo la existencia moderna de los pueblos un milagro de la crematística, ciencia que regula la circulacion del oro por las venas de las naciones, es preciso dar á la política colonial española ese carácter comercial de que he hablado antes.

Y si naciera de la generacion que nos siga, porque en esta ya sabemos que no ha nacido, un gran político lleno de alientos, capaz de concebir altas empresas, y diera forma á este modo de ser del sentimiento nacional, le estudiara, le comprendiera y le sirviese, naceria de la noche á la mañana un tipo español que poco tardaria en hacerse clásico: una mezcla del aventurero y del comerciante, un hombre que lleva juntos el metro de medir telas y el sable de defender victorias; y que en la tienda de campaña improvisada en el desierto, despues de clavar el pabellon hispano en el asta, hace ondear al viento un kilómetro de tela brillante para vendérsela á los indígenas á buen precio; algo en que se confunden las condiciones del catalan y del andaluz, el cálculo y la aventura, la vehemencia y el reposo.

¡Ah! si este tipo apareciese, el dominio colonial de España no tardaria en extenderse como la gota de aceite en el papel; porque las condiciones de nuestro clima nos permiten vivir cómodamente entre los frios de Rusia y entre los ardores ecuatoriales. Nuestro trato afectuoso y llano nos hace ser amigos del alma de personas á quienes hemos conocido media hora antes; la sobriedad propia de esta raza que vive casi sin comer nos permite arrostrar hambre y sed y los enojos de las largas noches.

Calzado con la alpargata nacional, vestido con los andrajos que constituyen el patrimonio del pueblo pobre, sin mas armas que una navaja en el bolsillo, con un mendrugo de pan escondido en un pliegue de la manta, es capaz el español de recorrer leguas y leguas sin echar nada de menos, con tal que pueda en las paradas y descansos llevar á sus labios un panecillo y trasegar á su estómago algunas gotas de aguardiente.

La Sociedad de Africanistas compónese de doctos y eruditos viajeros, de geógrafos, de literatos, de exploradores y militares que ansian un porvenir colonial militar para nuestras armas, y de escritores que creen prestar un buen servicio á España alentando este espíritu que vengo analizando. La Sociedad de Africanistas es, hoy por hoy, el único centro que hay en España dedicado á rendir el culto de la justicia á las condiciones de los españoles para la política colonial y de una manera concreta para defender los intereses de España en Africa. Ha encontrado tantos obstáculos la Sociedad de Africanistas en su camino, que no ha dado un paso sin tener que reñir grandes batallas con la rutina española, con la indiferencia de la gente política agena á todo lo que no sean los odios menudos del Salon de Conferencias y las luchas miserables de la polémica diaria.

El Rey ha dispensado á esta insigne sociedad una proteccion nominal; ha permitido S. M. que su nombre figure á la cabeza de la lista de los socios y ha entregado de su peculio una cantidad escasa que encabeza tambien las listas de la suscricion; pero S. M. se ha limitado á esto, y en mi concepto, el hijo de la Reina que envió sus ejércitos á Marruecos estaba obligado á no desatender, antes bien, dedicar atencion preferente y cuidado esquisito al fomento de los intereses de España en Africa.

Es curioso lo que nos sucede en aquella abrasada region. Tenemos derecho á factorías, puestos militares, zonas de cultivo y poblaciones en mas de 70 distintos lugares de la costa africana. Estos puntos serian de apoyo para un hombre como Bismarck, y desde ellos iria poco á poco aumentando los terrenos donde los españoles pudieran moverse y desarrollar toda su actividad. Pero aquí sucede que la incuria, el abandono y el olvido hacen que apenas haya media docena de eruditos historiadores que conozcan esos derechos.

El Gobierno no se ocupa de poner reparos; llega una nacion mas atrevida que España, coloca una factoría en un territorio donde los españoles la tuvieron en otro tiempo; algunos protestan, la opinion hace poco caso del hecho, el Gobierno no se preocupa siquiera de rectificar las exageraciones de aquellas afirmaciones, ni de dar una excusa á ellas cuando son verdaderas; los extranjeros continúan tremolando su bandera en aquel punto y los españoles se quedaron sin él para siempre. Esta historia se ha referido tantas veces, que seria necesario una lista tan larga como las tablas cronológicas de los reyes asirios para poner en unas cuantas columnas el resúmen de los derechos que ha perdido España en Africa.

Ahora es Francia la que se ha atrevido con España, acabando con las esperanzas que la Sociedad de Africanistas pudiera haber tenido en sus dominios de El Obey el grande.

La Sociedad tantas veces citada, compró, mediante un contrato con un reyezuelo de la comarca, cierta especie de terreno donde edificó casas, almacenes, un pequeño arsenal y fortines de defensa, é hizo ondear la bandera española sobre esta agrupacion de casas, donde empezaba á desarrollar un comercio activo aunque modesto. Ahora un vapor francés se ha acercado á El Obey el grande, ha hecho arriar la bandera española é izar la bandera francesa.

Este hecho bastaria para que un Gobierno cuidadoso exigiera del francés reparacion inmediata de un agravio que no se funda ni aún siquiera en una interpretacion mala de los tratados existentes, puesto que en último término queda todo reducido á una violacion de la propiedad particular de una sociedad española; pero aquí se ha repetido una vez mas el caso de que antes hablaba: el silencio y la indiferencia mayores rodean esta catástrofe de nuestra bandera, envolviéndola en una atmósfera helada.

J. Ortega Munilla.

(*La Nacion* de Buenos Aires).

EXTERIOR

Los montañeses del Afghanistan

En los valles y laderas del alto Paropamico, que limita y defiende desde Nordeste á Noroeste el Afghanistan, acampan, mejor que habitan los rudos montañeses de la numerosa tribu de los Azaras-Zeinand, los cuales se dividen en muchas populosas sub-tribus de la que es la principal la de Ser Kané.

Estos azaras son una mezcla de tártaros y afganos, propiamente dicho, por mas que su rivalidad con los afghanos de la llanura, cosa muy frecuente entre los pueblos bárbaros de todos los paises que ocupan territorios vecinos, de condiciones muy diferentes, toca los últimos límites del ódio.

Estos montañeses dados á la caza y al pastoreo de que hacen su exclusiva ocupacion, poseen rebaños numerosos de cabras, ovejas, búfalos y camellos.

De índole brava, belicosa y tenaz, viven en una semi-independencia, no reconociendo la soberanía del emir de Cabul, mas de lo que reconocen los moros del Riff la del Sultan de Marruecos.

La naturaleza del país que habitan, hacen en él difíciles las expediciones guerreras, que de tantos conquistadores como han pasado por el hollado suelo del Afghanistan, solo Tamerlan, que ponia empeño especial en realizar las cosas mas difíciles, lograra batirlos por completo y humillarlos.

Profesando la religion mahometana y perteneciendo á la secta de los semitas, son de los que en aquel país, contagiado siempre por las supersticiones de la India, mantienen con mas pureza la doctrina del Profeta, si bien su fanatismo por ella es terrible.

Las mujeres gozan, sin embargo allí de mas libertad que en el resto de los musulmanes. Ni se tapan el rostro, que tampoco es de gran belleza, ni se hallan muy vigiladas. Verdad que casi todas son unas marimachos, que montan á caballo como los demás hombres, manejan las armas y en caso de necesidad se baten al lado de estos, temiéndose su crueldad por los vencidos y prisioneros mas que la de los hombres.

En la vida pacífica, mas rara allí que la de la guerra, los hombres con las armas, que jamás abandonan, guardan los rebaños, mientras que las mujeres se ocupan en los quehaceres domésticos, especialmente en tejer unas telas especiales con el pelo fino que tienen los camellos bajo el vientre, las cuales telas son muy apreciadas en todo el Oriente por lo flexible y suave.

Los montañeses afghanes son muy dados á la rapiña. Así los viageros se aventuran poco por aquel país, pues son desbalijados con mucha facilidad.

La virtud principal de esos montañeses es la hospitalidad. A ella han debido su salvacion algunos de los intrépidos esploradores—ingleses en su mayoría—que han penetrado en aquellas regiones. El extranjero que ha traspasado la puerta de la tienda ó de la casa de un azara, está ya protegido por éste, no solo mientras permanezca en ella, sino tambien hasta donde el influjo de aquel alcance.

Uno de esos viajeros narra un anécdota que marca perfectamente el carácter de esos montañeses en este punto, pues llegado á la tienda de un jefe de los Azaras, Zeinad, fué perfectamente acojido y objeto de mil distinciones.

Despues del banquete con que se le obsequió, pidióle el jefe que le enseñase sus armas; y al ver la magnífica escopeta de dos caños y las soberbias pistolas del viagero, el montañes, mordiéndose los labios, dijo:

—¡Qué lástima que no te hubiera encontrado cien pasos antes de llegar á mi tienda! ¡Habria hecho yo un gran negocio!

Otro viagero refiere un episodio que pone de manifiesto, la ignorancia y fanatismo de estos montañeses.

Hospedado en la tienda de un jefe de ellos, como manifestase deseos de quedar solo para mudarse de camisa, léjos de retirarse los que habia, entraron mas á presenciar la operacion.

El color blanco del pecho y espaldas del inglés les llamó grandemente la atencion, pues aunque sus hijos nacen blancos, por efecto del clima toman luego un matiz bastante atezado. Entónces el mas viejo de los presentes explicó á los demás la cosa diciéndole:

La religion de estos bárbaros prohibe á las madres amamantar á sus hijos, y los hacen criar por ovejas blancas. Por eso conservan la blancura de la piel; pero tambien por eso son medio bestias, y no pueden comprender la verdad de la religion del Profeta.

Con tales preocupaciones y tanto fanatismo, con pasiones feroces no debe estrañarse que estos duros montañeses sean dificilísimos de domar por los emires afghanos.

De vez en cuando se ven estos precisados á poner coto á las demasías de tales bárbaros y entónces hay que hacer verdaderas expediciones militares contra ellos, como las que hace el Sultan de Marruecos contra los kabiles riffeños. Los castigos impuestos á los jefes de tribus que han motivado las expediciones suelen ser atroces.

Unas veces se les ata á la boca de un cañon cargado, y despues que el disparo ha lanzado á larga distancia los miembros despedazados, se deja que los perros los devoren.

Otras veces se les cuelga en lugar elevado de un garfio de hierro, cuya punta se les introduce por debajo de la barba, y en esta posicion se les mantiene hasta que mueren.

GACETILLA

(Á CARGO DE DERMIDIO DE-MARÍA)

Sr. Redactor de la Gacetilla del *Siglo* Dn. Dermidio De-María.

Estimado compatriota y amigo:

Acabo de leer un suelto en la gacetilla que Vd. redacta en el que bajo el rubro «EL DOCTOR DON ANGEL FLORO COSTA» al darse la noticia de haber aceptado la responsabilidad de un artículo político-biográfico sobre el Dr. Rocha, acusado por el señor Fiscal del Crímen, se contienen algunos conceptos equivocados que debo apresurarme á rectificar.

No es cierto, señor Redactor, como Vd. lo dá á entender, que yo haya profesado en ningun tiempo y mucho menos en el artículo que motivó mi injusta destitucion *ideas anexionistas*.

Sino estraño esta falsa imputacion en mis calumniadores que apenas han leido con ánimo sereno mi artículo, mucho lo estraño en un escritor imparcial y desapasionado que tiene la coleccion de *El Siglo* á la mano y ha revelado siempre un criterio inteligente para apreciar los hombres y las cosas.

Protesto pues, una vez mas contra esa calumniosa asercion, de que Vd. irreflexivamente se hace éco y hago saber á Vd. como al público todo del país, que hace cerca de cuatro años estoy reclamando del Senado contra ese decreto arbitrario para que, ó se me enjuicie si se me considera culpable ó se me reponga en mi alto puesto de Magistrado de la Nacion si no lo soy, —porque por la Constitucion nadie ha podido sin juicio prévio ó sin acuerdo del Senado en los casos en que el artículo 81 lo designa, despojarme de la propiedad de mi empleo.

Considero ocioso decir que el Senado ha hecho oidos de mercader á mis justas reclamaciones y puesto un peñasco encima de todas mis solicitudes.

No por eso he dejado de ser circunspecto, reservando mi defensa para su debida oportunidad prefiriendo que se interprete mal mi silencio á comprometer mis derechos y el principio constitucional de la institucion que represento.

El otro error que padece el Sr. articulista, es suponer que yo he aceptado *un nuevo puesto público*, como ser el de Asesor de la Junta, *sin que precediera la anulacion, clara, espresa y terminante del anatema gubernativo, lo que me hace aparecer aceptando que hubo justicia ó razon en mi destitucion.*

Empero lo que hasta aquí he hecho, es felizmente todo lo contrario de lo que presume el señor Redactor.

Notorio es que fuí nombrado por decreto de 6 de Octubre 1882 *Auditor de Guerra de la Nacion* y que rehusé la aceptacion de ese cómodo y bien rentado empleo,—precisamente por las razones que dá el Sr. articulista, esto es, porque ese nombramiento *no fué precedido de una anulacion espresa del anatema gubernativo* que importara ante el derecho un verdadero desagravio y una rehabilitacion completa.

Tampoco es cierto que yo haya sido empleado de la Junta en calidad de *Asesor*.

He sido su *Abogado particular* durante dos años con una retribucion mensual *por honorarios* de 150 $, que poco despues por un acto *espontáneo* de la Corporacion y en reconocimiento de mis buenos é importantes servicios (sic), se elevó á 250 $; y así consta espresamente de las notas que en mi poder conservo.

Ya vé pues, el Sr. Redactor que no he aceptado empleos públicos despues de mi destitucion—y que he sabido conservarme en mis trece. Tuve siempre especial cuidado de no comprometer mis derechos á este respecto, porque espero y confio que algun dia se me hará justicia y que el Magistrado calumniado volverá á ocupar su puesto, con la satisfaccion de haber salvado un principio constitucional, sin grandes estrépitos doctrinarios, pero con sacrificio de conveniencias visibles para todo el mundo.

Tal vez mi lógica y mi tenacidad no han sido del agrado de mis perseguidores;—lo presumo; pero mis convicciones jurídicas y mi dignidad ofendida de ciudadano y magistrado, no me permitian decorosamente obrar de otro modo.

El que como yo tanto ha diagnosticado como el primero de los males de la época *el Lábaro del estómago*, necesitaba hasta en esto desconcertar la calumnia y burlar las menguadas espectativas de sus gratuitos enemigos.

Si son los hechos y los buenos ejemplos los que transparentan el carácter moral de los hombres, ahí están los mios para que todo el mundo pueda juzgarme.

Cargado de familia, sin relaciones y abrumado de invectivas por la pasion política de todos los partidos que nada han perdonado al albedrio de mi pensamiento, he sabido noblemente inclinar la frente al trabajo profesional, desdeñando los halagos oficiales y atravesando sin desmayo los páramos morales de nuestra sociedad, sin mas guia ni compañero que mi propia conciencia.

No es haber hecho poco en nuestro desmantelado estado social.

Pero mis gratuitos perseguidores no se cansan. Me parece que los irrita algo mi entereza cívica y la dureza de mi espina dorsal; pues no bien me retiraron la abogacía de la Junta por un firman especial, en justa espiacion de mis sátiras políticas, cuando, segun lo recuerda usted muy á propósito, me quisieron hasta borrar de la matrícula, es decir, CONFISCARME EL PAN! ¿Cosa inaudita eh?

Pues en un tris ha estado el que se me diera de baja en la milicia del foro, sin sueldo y sin goce de uniforme.

Pero no es esto solo.

En estos dias tambien parece que recien se han cansado de difamarme en *permanentes oficiales* que han durado tres meses y que han dado la vuelta á la mitad del mundo.

Solo les restaba acusarme ante el Tribuna de imprenta para tener un pretexto *legal* de encarcelarme ó expatriarme con *arreglo á derecho*. Despues quemarme en efigie ó de veras, cuando no atarme á un poste como á Taváres para que ladrando como perro acabe de purgar mis imaginarios delitos.

Presumo, señor Redactor, que todo esto da una idea bastante levantada de la civilizacion del país, de la tolerancia política de sus gobernantes y de las libertades y garantías que aquí se gozan, cosas todas que influyen muy favorablemente en el crédito y la confianza pública. ¿No lo cree Vd. así? . . .

Hay quien se pregunta:—¿Pero, qué dicen de todas estas longanimidades constitucionales, de este sistema lento de *volpipatronizar* la honra de un magistrado, de dañar los intereses materiales y morales de una familia culta, de castigar el libre pensamiento de un correligionario indefenso, influencias tan poderosas en el gabinete como los doctores Herrera y Terra, colorado sangre pura el uno y media sangre el otro?

¡Si no tienen tiempo mas que para pensar en el *crédito* del país, en la unificacion *voluntaria* y en los espejismos del Puerto y del Banco que se realizarán . . . . cuando vuelva el Rey Artur.

¡Oh noble, tranquilo y escarmentado egoismo!

¡Oh altísimo decoro político! ¡oh mudos paladines de las garantías constitucionales! *¡oh sancta simplicitas!*

¿Y qué dice el general Tajes, esa otra influencia sorda del gabinete oriental, ese retoño de mártires de la libertad, que como el general Foy, empieza á revelarse á sus atónitos compatriotas por su fecundidad oratoria, y por el magnífico troteo de sus tropos tropicales? . . . .

¡Señor! ¡Lo que cepilla el Gobierno! ¡Y que chasco se llevan los padres cuando los hijos salen aprovechados!

¡Oh! si se imaginarian los mios lo perfectamente inútil que le ha sido á este hijo pródigo, tanta pragmática universitaria, y tanto libro viejo como se empeñaron en meterme en la cabeza!

¡Dios del cielo! Ya que querian darme una carrera ¿por qué no me hicieron aprender la *tática*, que hoy al menos hablaria con aplomo hasta de teología y tendria al dedillo, quiero decir, *in ungüibus, la cencia* del gobierno?

¡No haberles dado tambien por graduarme en ciudadanía paraguaya ó por enseñarme algo de fagina!

. . . .

Ya se vé; el elemento nuevo del partido colorado está dando al mundo tantas sorpresas literarias!!

. . . .

Pero basta de ladrar Tavares, ¡quieto!! y á echarse al poste!

. . . .

Agradeciendo á Vd., señor Redactor, la publicacion de estas líneas, mezcladas con algunas gotas del corazon, me repito su siempre compatriota y amigo.

C/Vd., 27 Junio 1885.

Angel Floro Costa.

Querer es poder—El Dr. Cyro de Azevedo, 2.º delegado policial de Rio Janeiro, dias pasados se hizo el zonzo utilizando una targeta que decia así: «Club Pantheama. Invitacion para el sarao literario. Reuniones, los lúnes, viernes, sábados y domingos á las 7 de la noche.»

Entró S. S., le recibieron con la mayor amabilidad en una sala de juego, y, cuando los concurrentes creian que el recien llegado era un devoto del libro de las cuarenta hojas, el Dr. Cyro los dejó frios mostrando sus insignias é imponiéndoles una multa.

Eran seis los jugadores,—y todos ellos de la denominada «buena sociedad».

Se ha hecho justicia—Dias pasados algunos centenares de agricultores y vendedores de hortalizas tuvieron que habérselas con la tradicional equidad de la Oficina de Crédito Público, para la cual el criterio es exprimir los bolsillos y sacar mucha plata, muchísima plata.

Además de las otras yerbas que pasan sobre aquella gente pretendia imponerle patente de giro cuyo sistema oficial si bien es muy cómodo para aumentar la renta, ofrece el pequeño inconveniente de que en definitiva encarece la vida por aquello de que «del cuero salen las correas».

Apelaron los industriales á la Direccion General de Agricultura, ésta patrocinó su causa, el Fiscal ilustró el punto, y el resultado ha sido que el Gobierno desecha por ilegal el celo rentístico de la Oficina de Crédito.

Deseamos que igual solucion justiciera tengan todas las cuestiones en que el busilis sea agobiar á los productores con progresos tan ingeniosos como el que suprime el uso de las canastas, para hacer indispensable el de carritos que pagan patente de rodados.

Dejen vivir á los pequeños industriales; dejen que las facilidades redunden en beneficio de los consumidores, só pena de que llegue un dia en que desaparezcan las mas esenciales ventajas de nuestro país respecto á Europa, pagándose aquí á mayor precio que allá ciertos artículos de primera necesidad, cuya natural baratura reco-

CAMPO NEUTRAL

TELEGRAMAS

(SERVICIO PARA «EL SIGLO»)

SECCION COMERCIAL

MARÍTIMA

Entradas de Ultramar

Salidas para Ultramar

DESPACHO DE ADUANA

Entradas de los ríos y cabotaje

Salidas para los ríos y cabotaje

DIVERSIONES PÚBLICAS

TEATRO SOLIS

AIDA

TEATRO SAN FELIPE

LOS DOMINÓS BLANCOS

TEATRO CIBILS

BOSCO

POLITEAMA 25 DE AGOSTO

REMATES

Ruano y Gomensoro



Ruano y Gomensoro

Ruano y Gomensoro

Ruano y Gomensoro

R. Tojeiro

José Cabal y Ca.

Torres y Maeso

Cárlos Moratorio é hijo

Alfredo Nebel

Carballo y Ca.

José M. Platero

Julio Arboleya y Ca.

Cipriano C. Silva

Agustin Sorracco

Felipe D. Segundo

AVISOS OFICIALES

Oficina de Crédito Público

Comision Auxiliar de Pando

AVISOS

Billares

Al público

Al comercio

Al comercio y el público

A los estudiantes

Al comercio

Ama de leche

Al público interesa

A los sastres

Berra (F. A.)

Gav. Dr. Augusto Pertile

Caballos de raza

Casa amueblada

Casa-quinta

Cárlos Casares

Despues de una semana

Dr. Enrique Figari

Dr. Pedro Regules

Juan C. Blanco

Jaime Estrázulas

Juan Romualdo Lopez

Julian Herrera y Obes

Manuel Herrera y Obes

M. Herrero y Espinosa

No mas humedad

S. Bignalas

Se vende

Se alquila

Se ofrece

Si necesita usted dinero

Tenedor de libros

Tintorería Parisienne

Ya sabe el pueblo

Juzgado de Comercio

CLUB
Tiro á la Paloma

CLUB URUGUAY

Prince & Bourse
DENTISTAS AMERICANOS

CASA INTRODUCTORA DE
ALHAJAS
Y RELOJES

A. CARASSALE

M. S. DENT

A. CARASSALE

«HOJA DE ORO»
EL ÚNICO ESPECÍFICO QUE MERECE EL NOMBRE
PARA CURAR
La Sarna en las Majadas

GARANTIA

BELL, TOWERS Y C.ª

CARBON DE LUZ PARA ESTUFA
CARBON DE COCINA
CARBON DE FRAGUA
SAL DE ROCA

Chimeneas
Estufas
Guarda-fuegos

Bell, Towers y Ca.

PAIN-KILLER

DIRECCION GENERAL DE INSTRUCCION PÚBLICA

TELA PRODIGIO

EMPRESA
PLAZA DE TOROS

CARRAU Y C.ª

LIBRANZAS
sobre cualquier punto de
ESPAÑA

ERNESTO QUINCKE—MONTEVIDEO, RINCON 39
AGENTE EXCLUSIVO DE LA IMPORTANTE FÁBRICA H. F. ECKERT (BERLIN)



EL VENCEDOR

ESPECIFICO JEYES

Ravera hermanos, Barraca Colon, Cerro-Largo núm. 178

HOSPITAL ITALIANO
EN MONTEVIDEO

FUMADORES

Jacobo Steinheuer y C.ª
CASA INTRODUCTORA
de Alhajas, Relojes, Platería y Cajas de música
Casa en Buenos Aires

Marcas depositadas

OPORTO Y JEREZ

OPORTO
RESERVA 1834

Coñac Moscatel

MARTINS Y C.ª

AL BUTUCUDO

J. B. MOIRIAT

REBAJA DE PASAJES
MENSAJERIAS FLUVIALES A VAPOR

TRANSPORTES FLUVIALES Á VAPOR

CENTAURO

COMPAÑÍA TELEFÓNICA Y DE LUZ ELECTRICA DEL RIO DE LA PLATA

LA PLATENSE

MINERVA

APOLO

SONORREAS

SOCIÉTÉ GÉNÉRALE DE TRANSPORTS MARITIMES À VAPEUR

PROVENCE

DEPÓSITO DE PIANOS Y ARMONIOS
CARLOS OTT



MENSAJERIAS MARITIMAS

GIRONDE

LECCIONES DE INGLÉS Y ALEMAN

ORENOQUE

MARITIMOS

LA VELOCE

Compañía del Pacífico

EUROPA

NAVIGAZIONE GENERALE ITALIANA

CHARGEURS REUNIS

WASHINGTON

SECCION JUDICIAL

Jueces de turno

DEL 29 DE JUNIO AL 4 DE JULIO

Tribunal de Apelaciones de 1er. turno—Doctores Salvañach, Vilaza y Nin.—Secretario: Francisco M. Castro.—Sala: calle Norte de la Plaza Independencia, núm. 15.

Juzgado de lo Civil é Intestados y de Hacienda—Juez: Dr. D. Domingo Gonzalez.—Actuario: D. Antenor R. Pereira.—Oficina: calle Norte de la plaza Independencia, Nº. 19.

Juzgado de Comercio—Juez: Dr. D. Juan A. Sarachaga.—Actuario: José A. Freitas.—Oficina: Cámaras, 54.

Juzgado del Crímen—Juez: Dr. D. Jorge H. Ballesteros.—Actuario: Manuel P. Fernandez.—Oficina, Yí, 236.

Despachos

TRIBUNAL DE APELACIONES—1.er TURNO

Dres. Salvañach—Velazco—Vilaza

Dia 27

Trámite—Mariano Royo (sobre contrabando); Leopoldo Capdeville con Antonio Bazzano; Marcelino Hiriart (causal criminal); Hermenegildo Palomeque (id.); Pedro Arzone (queja); Antonio Santa María con Lorenzo J. Llantada; Paulino García con Juan A. Rodriguez; Braulia Olid con Marcelo Lopez.

Francisco M. Castro, Secretario.

TRIBUNAL DE APELACIONES—2.º TURNO

Dres. Forteza—Rucker—Nin

Dia 27

Trámite—Felipe Nelsis da Cunha con Isaias Correa Mirapalheta; Jacinta Olivera de Aguirre y David de Rosas con Felipe Viera; Ferro-Carril N. O. del Uruguay con Pedro Jhouy y Josefa Sribar; Máxime Hernandez (juicio criminal); Sucesion de Francisca Peña de García con Vicente García; Pedro Andres y J. Jornora Cáceres con la sucesion de Remigio Acosta; Test. de Cárlos Rosas; Francisco Carbó con Scopucio; *Sentencias Interlocutorias*—Oscar de C. Queirós con la sucesion de Antonio Alonso (2); Adolfo Navajas con Eliseo y Miguel Navajas; Daniel y Donovan con Rosendo Otero; Pascual de los Campos con Alejandro y Pedro Real.

Juan F. Castro, Secretario.

JUZGADO DE LO CIVIL—PRIMER TURNO

A CARGO DEL DOCTOR GONZALEZ

Dia 27

Sentencia definitiva—José Gomez con Savino Dajas sobre devolucion objetos.

Interlocutorias—María Pitamiglio con Antonio Pittamiglio: testamentaria Facunda Rivero de Sayago; Villar y Ardisa con Antonio Ferreira; Gerónimo Ghiraldelli con José Barattini; testamentaria José Landó y María Sanguinetti.

Antenor R. Pereira, Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL—SEGUNDO TURNO

A CARGO DEL DOCTOR FRIAS

Dia 27

Trámite—Martina Sierra con los herederos Sierra; intestado Pedro Eramuspe, Gervasio P. de Souza con sucesion Souza Netto; Antonio Aguirre; Pablo Sauleda con Francisca Casal; Test. de Vicente Cedres; Antonio Busquets con Pedro Issasi; Test. de Alfredo L'Egeró; Juan Francisco Durán con sucesion Eugenio Bruné; Bonifacio G. Zúñiga con Estevan Burgueño; Luisa Monticelli; María I. de Aparicio; Lucas Hernandez con Joaquin Silva; María Eramuspe.

Interlocutorias—Sucesiones de Gonzalez Vallejo; Jaime Scarnichia con Costa y Carvo.

Tercer turno impedimento

Modesto Ramos del Manzano con Ramon Alvarez (2); Concurso de Ildefonso Pereira; Incidente de José Pisani; Lorenzo Brizco con Ildefonso Pereira.

HACIENDA

Herederos Gabino Alegre con el Fisco; Miguel Arquimbau, denuncia; Julio Reyes, oficio; Joaquin B. Pereira, denuncia; Tomás Jefferis, denuncia.

Julio Sierra, Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL E INTESTADOS TERCER TURNO

A CARGO DEL DOCTOR DON JOSÉ L. VILA

Dia 27

Trámite—Juan B. Zachetti, intestado; Enrique Beledo con Carmelo Barceló; oficio del Tribunal S. de Justicia; sucesion Amaro da Silveira con la de Alberto Luis de Sousa; Mercedes Medina sobre venta de una finca; Serapio G. Nogueira, suc.; Segunda F. de Sanchez curadora de su esposo incapaz, Manuel Sanchez venia; Miguel Chaves con Ramon Diago, impedimento; Antonio Irigaray c. suc. Ruperto de las Carreras (imp.) Manuel Pagola test. (imp.); Salvador Tajes despacho (herencia); Juana Moede de Mussio con Rosa Castagnino; Luis Moronati con José A. Rivero (inc. P. F. Echenique); José A. Real con la test. Pedro Arotcaren; José M. Villamil suc. Sofia B. de Moreno con Ramona Diago de Salvañach; Juan P. Bergerot test.; María Sivori contra la test. de D. Lázaro Sivori (2); Manuel Olivera y otros denuncia (herencia).

Sentencias definitivas—Aurelio Velazquez con Jorge W. Hansen.

Juan P. Ruiz, Actuario.

JUZGADO DE COMERCIO DE 1er. TURNO

DOCTOR GRANÉ, ACTUANDO POR ENFERMEDAD DEL TITULAR DOCTOR SARACHAGA

Dia 27

Trámite—Concurso Mandiá; Rocha Farias con el concurso Sanguineti; Buxareo con Garcia; concurso Flaquer; concurso Neuroni, recurso de queja; Monné con Grampera; Schiaffino con Soto; Carrera con Brandes y C.ª; Schiaffino con De la María; concurso Rocatagliata; Banco Comercial con Fariña (2); Peixoto y Morales con Olivera.

José A. de Freitas, Actuario.

JUZGADO LETRADO DEPARTAMENTAL

Á CARGO DEL DOCTOR DON LUIS PIERA

Dia 27

Trámite—Reyes Anana con Gil; Wells (2). *Interlocutorias*—Blanchet con Doucorday. *Definitiva*—Lineiro con Crelazo.

E. H. Piccardo, Actuario.

Juzgados de lo Civil

De mandato del señor Juez L. de lo Civil de 2.º turno Dr. D. Ernesto Frías, se hace saber que se ha declarado abierta la sucesion de *Dª. Margarita Vidal de Mársol* y de *D. José Mársol y Vidal* y de *D. Cárlos Eduardo Mársol y Rubio*, citándose á todos los que se consideren con derecho á los bienes quedados á su fallecimiento, para que dentro de treinta dias se presenten ante este Juzgado con los comprobantes respectivos.—Montevideo, Junio 1.º de 1885.—*Alfredo Berran*, escribano público. 1246-jl2.

Por mandato del señor Juez L. de lo Civil doctor don Domingo Gonzalez, se hace saber al público que se halla abierta la sucesion de doña Juan Argel, citándose á la vez á los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes comparezcan ante este Juzgado dentro del término de treinta dias con los justificativos correspondientes, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, Mayo 30 de 1885.—*Antenor R. Pereira*, escribano público. 1229 jl1.º

Juzgados de Comercio

Por disposicion del señor Juez L. de Comercio Dr. D. Ovidio Grané se cita y emplaza á todos los acreedores del concurso de doña Faustina Torres para que comparezcan en la audiencia que tendrá lugar en el salon del Juzgado, calle del Rincon núm. 280, el dia 30 del corriente á las dos de la tarde, á fin de proceder á la verificacion de créditos y demás cometidos á que se refiere el art. 1625 del C. de Comercio.—Montevideo, Junio 23 de 1885.—*Mariano Reyuena*, actuario. 1405-jn28.

Por mandato del señor Juez L. de Comercio de segundo turno que actúa por enfermedad del titular, se hace saber á los acreedores del concurso de don Federico Mandiá, que el informe del síndico y auto del Juez fija la época de la efectiva cesacion de pagos del fallido, se encuentra en la oficina á disposicion de esto y de sus acreedores por el término legal.—Montevideo, Junio 19 de 1885.—*José Gerardo Canosa*, escribano público. 1379-jn28.

Por disposicion del señor Juez L. de Comercio, doctor don Ovidio Grané, se cita y emplaza á todos los acreedores del concurso formado á don Julian Gonzalez para que comparezcan en la audiencia que tendrá lugar en el salon del Juzgado calle del Rincon núm. 280, el dia 1.º de Julio del corriente año á las dos de la tarde, á fin de proceder á la verificacion de créditos y demás cometidos á que se refiere el art. 1,625 C. de Comercio.—Montevideo, Junio 22 de 1885.—*Mariano Reyuena*, actuario. 1406 jl1.º

Juzgado Nacional de Hacienda

De mandato del señor Juez Letrado Nacional de Hacienda Dr. D. Domingo Gonzalez y á solicitud de D. José Barattini en los autos que sigue denunciando como pertenecientes al Fisco los bienes quedados al fallecimiento de D. Miguel Zamora, se citan á los herederos y cuantos se crean con derecho á los bienes de don Juan Faustino Correa para que dentro del término de 60 dias comparezcan ante este Juzgado por sí ó por apoderado en forma á estar á derecho en la demanda que les va á entablar el señor Fiscal de Hacienda sobre reivindicacion de unos campos ubicados en el Departamento de Tacuarembó, entre el Rio Negro, Cerro del Ombú, Arroyo Clara y Tacuarembó Grande, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Montevideo, Setiembre 4 de 1884.—*Manuel R. Alonso*, escribano auxiliar de Gobierno. 1315-jl12.

Juzgado Letrado Departamental

DE LA COLONIA

Por disposicion del señor Juez L. Departamental de la Colonia, República Oriental del Uruguay, doctor don Jacinto D. Real, se cita de eviccion y emplaza á don Francisco Lavalle para que dentro del término de ciento veinte dias comparezca á estar á derecho en el juicio iniciado ante este Juzgado por doña Isabel Pozzo de Castro contra don Manuel y don Francisco Varela sobre reivindicacion.—Colonia, Mayo 9 de 1885.—*Abelino Nabal*, escribano público. 1098-abr1.º

Juzgado Letrado Departamental

DE SAN JOSÉ

Por disposicion del señor Juez L. Departamental Dr. D. Manuel N. Tapia, se hace saber: Que el dia dos del próximo mes de Julio de tres á cuatro de la tarde y á las puertas de la Escribanía del Juzgado calle 18 de Julio núm. 37 se va á proceder á la venta en pública almoneda de un campo perteneciente á D. Pedro Luis del Pino, situado en la sexta seccion de este Departamento; lindando por el Norte y Oeste con el arroyo de Luis Pereira; por el Sur con el Rio de la Plata, y por el Este con doña Cornelia Rodriguez de Cigarda, compuesto de seiscientas sesenta y dos cuadras, cuatro mil cuatrocientas cincuenta y seis varas cuadradas, tasada á razon de nueve pesos la cuadra cuadrada. No se admitirá oferta que no llegue á las dos terceras partes de su tasacion, y el mejor postor deberá oblar en el acto de aceptársele su oferta la suma de cuatrocientos pesos en garantía de su postura. Cuya propiedad se manda vender en los autos del concurso formado al expresado don Pedro Luis del Pino. Los antecedentes quedan de manifiesto en la oficina.—San José, Junio 17 de 1885.—*Sixto De la Hanty*, escribano público. 1363 jl2

ANUNCIOS

EL BANCO INGLES DEL RIO DE LA PLATA

Establecido en Lóndres con sucursales en Montevideo, Buenos Aires y Rosario de Santa-Fé

CAPITAL £ 1.500.000 ó SEAN $ 7.050,000

La sucursal de Montevideo queda instalada en la calle Misiones números 115, 117 y 119. Recibe dinero en depósito á interés. Abre cuentas corrientes, descuenta conformes y otros documentos de comercio. Gira letras de cambio y en general se ocupa de todas las operaciones bancarias en condiciones acomodadas.

Montevideo, 24 de Marzo de 1885.

758-pn. *Juan Mc Crindle.*

COMPAÑIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

HAMBURG-MAGDEBURGER Feuerversicherungs-Gesellschaft EN HAMBURGO

AGENTE EN MONTEVIDEO **Adolph Rabe**

Núm. 17 — Calle del Rincon — Núm 17

1p.ed.15

Tram-via á la Union Y MAROÑAS

No habiendo convenido las propuestas presentadas para la provision de 650 á 750 fanegas de maiz mensuales por término de un año, se llama nuevamente á licitacion hasta el domingo 28 del corriente, en cuyo dia serán abiertas á las 11 de la mañana en presencia de los interesados que concurran.

Se advierte que si hay alguna propuesta que convenga á la Empresa en el dia se comunicará su aceptacion.

Montevideo, Junio 24 de 1885.

1417 jn28. *El Secretario.*

BANCO COMERCIAL

189—CERRITO—189

LIBRANZAS SOBRE ESPAÑA

Este Banco toma y dá letras de cambio á la vista y á plazos y tambien [illegible] de órdenes telegráficas de pago sobre mas de 800 [illegible] Islas Baleares y Canarias, cuya nómina se halla de manifiesto en el despacho [illegible] Banco, siendo hasta nuevo aviso los tipos á que este Banco continúa dando [illegible] de cambio sobre dichos puntos los siguientes:

Cantidades hasta $ 500.	A razon de 5¼ pesetas por peso nacional, ó sean 20½ reales de vellon [illegible] peso nacional.
Cantidades superiores á $ 500	A razon de 5½ pesetas por peso nacional, ó sean 20⅞ reales de vellon [illegible] peso nacional.

ADEMAS

Gira y toma letras de cambio y expide órdenes telegráficas de pago sobre República Argentina, Brasil, Inglaterra, Francia, Bélgica, Italia, Suiza, Austria, Alemania, Portugal, Estados-Unidos, etc.

Montevideo, 28 de Mayo de 1885.

Banco Comercial

Desde la fecha y hasta nuevo aviso que se fijará como de costumbre en el despacho del Banco, la tasa de intereses será como sigue:

DEPÓSITOS Á PLAZO FIJO

Por 6 meses	2 p.% anual
Por 3 id.	2 » »

CUENTAS CORRIENTES

Sobre los saldos á favor del Banco, 9 p.% anual. Sobre los saldos en contra del Banco, no se abona interés.

DESCUENTOS — Convencional.

Montevideo, Abril 1º. de 1885.

49

EL BANCO INGLÉS DEL RIO DE LA PLATA

Misiones núm. 115, 117 y 119

Hasta nueva disposicion el Banco abona desde el dos hasta el cinco por ciento anual sobre los depósitos á plazo fijo

Montevideo, [illegible] de Mayo de 1885.

385-pn.

FOLLETIN

[illegible] 22

JORGE OHNET

LA GRAN MARGUERA

La señorita Bihorel, hermana del cura, dió unos secos golpecitos en su reclinatorio con su devocionario, para indicar á los niños de la escuela el momento de levantarse ó sentarse. El profundo suspiro que dió Pascal, al descubrir al Sr. de Croix-Mesnil, no llegó á los castos oidos de Antonieta, y el ruido de los pasos del que la adoraba no tuvo ningun eco en su pensamiento. Permaneció tranquila, recogida hasta el momento en que su tia, tocándole ligeramente el codo, murmuró estas palabras: Prepárate para la colecta...

La jóven cerró su libro, levantó la tablilla de su reclinatorio, y tomó el bolsillo de terciopelo, en el que, deslucidas, se distinguian las armas de Clairefont.

El macero, con su baston de ballena de puño de plata en la mano, se acercó á ella con una profunda reverencia. Antonieta dejó su asiento y se dirigió hácia el coro. En el camino notó que la bolsa que tenia en la mano no estaba vacia, y que se oia en ella un ligero sonido metálico. Asombrada desató los cordones de seda y con una sorpresa que le hizo subir los colores á la cara, vió que en el fondo de escarcela negra, brillaban cinco luises de oro.

Llena de turbacion, se arrodilló delante del altar, rezó un instante, y luego comenzó la colecta. [illegible]

sinó los conocidos rostros de los campesinos de los contornos. Pascal estaba ya lejos.

Hasta el fin de la misa Antonieta se mostró distraida. Su libro le fué enteramente inútil; no pensaba en leer sus oraciones. Quedó con los ojos fijos en una gran ventana, regalada por su bisabuelo y que representaba la lucha de Jacob con el ángel. El hijo de Isaac estrechaba entre sus vigorosos brazos á su celeste adversario que se le escapaba de un aletazo. Debajo, el pintor habia puesto esta inscripcion en caractéres góticos: *Asi el hombre sujeto á la tierra, se esfuerza por conquistar el cielo.*

Y parecióle á la señorita de Clairefont que el rostro de Jacob que ella no habia mirado nunca con atencion, ofrecia una singular semejanza con el de una persona que no le era extraña. Conocia ese rostro enérgico, encuadrado en una barba negra, esos ojos penetrantes. Pero no podia asignarles un nombre. Buscaba en su memoria y no encontraba. El sacerdote habia dejado ya el altar. Todos los asistentes se habian levantado, apresurándose hácia la salida, y Antonieta quedaba todavia inmóvil y absorta.

—Vamos, querida mia, es preciso que nos vayamos, dijo la tia Isabel. Querido Baron, dignaos esperarnos en el pórtico. Tenemos que rendir cuentas á nuestro querido cura.

El Sr. de Croix Mesnil, se inclinó silenciosamente y ganó la puerta, mientras que las dos mugeres se dirigian á la sacristia. El cura de Clairefont, sacerdote sencillo y dulce habia bautizado á Antonieta y le habia dado la primera comunion. Las dos mugeres lo encontraron despojándose de sus vestiduras sacerdotales. Arrancándose de las manos de su hermana que le desabrochaba el sobrepelliz, les salió al encuentro.

—No os incomodeis, por Dios, mi querido abate, dijo la tia de Saint-Maurice, no haremos mas que entrar y salir... Antonieta os trae su colecta, y nos vamos... escusadnos...

[illegible] abriendo la bolsa de terciopelo, vertió [illegible] contenido sobre la mesa de [illegible] y el oro, la plata y el cobre se derramaron [illegible] dió un grito de sorpresa: [illegible] las manos de [illegible] ... Reconozco en esto [illegible] demasiado, hija mia,

y deberia reñiros mas bien que daros las gracias.

A estas palabras, las megillas de Antonieta se cubrieron de púrpura; quiso darse vuelta, pero las miradas de la tia de Saint-Maurice se fijaron en ella con tal espresion de asombro, que le fué imposible callarse.

—No merezco ningun agradecimiento, señor cura, dijo vivamente. Ese dinero no procede de mi; lo he encontrado en mi bolsa ántes de empezar la colecta.

Esta vez el asombro de la tia Isabel se cambió en estupefaccion. Quedó un instante muda; despues dando un suspiro, que semejaba un relincho, el rostro incendiado por la emocion que sentia:

—Esto es algo raro, exclamó. ¿Cómo ha podido hacerse? He enviado, yo misma esta tarde, á Bernardo á llevar la bolsa al reclinatorio. ¿Se habrán permitido registrar?

—Pero tia, interrumpió la jóven con alegre vivacidad, en todo caso no es un ladron, porque en lugar de sustraerme algo, me ha dejado dinero para los pobres. Por otra parte, ¿ha habido necesidad de registrar como decis? No ha podido Bernardo poner simplemente la bolsa en mi reclinatorio? En fin, ¿qué importancia tiene, por favor, este asunto para que hagais tanto alboroto?

Tenia lágrimas en los ojos. La tia Isabel temió haberla causado un pesar, y queriendo calmarla, dijo riendo:

—Vamos, verás como es el baron quien se ha levantado de mañanita para ir en «catominuto» á prepararte la sorpresa de su ofrenda.

—Eso no puede ser tia; el señor de Croix-Mesnil no es madrugador, en primer lugar, y además no sabia que yo debia hacer la colecta...

—No conozco á nadie en la comarca á quien hacer el honor de semejante liberalidad, dijo la señorita Bihorel, pensativa.

—Y ningun forastero, que yo sepa, ha venido á visitar la iglesia, agregó el cura. De pronto, se interrumpió, su fisonomia se despejó, y golpeando sus manos:

—A menos que no sea el jóven que he visto esta mañana, al dar la vuelta de la iglesia para la bendicion.

—¿Qué jóven? exclamó la señorita de Saint Maurice, cuyas cejas se fruncieron.

—Un jóven moreno, con barba, que estaba cerca de las pilas bautismales, en un rincon oscuro, á la derecha de la entrada.

Como por encanto el rostro de Pascal fué evocado por Antonieta. Se le apareció, lo reconocia ya, era él, que se parecia al hijo del Patriarca luchando con el ángel. ¿Queria ganar el cielo como decia el pintor? ¿Y qué podia ser el cielo para un Carvajan, sinó el amor de una Clairefont? Era él, sin duda alguna, quien se habia deslizado hasta su reclinatorio, quien lo habia abierto, y quien habia dejado en él esa prueba de su indiscreta curiosidad.

Le pareció de una audacia inaudita. La voz de su orgullo se alzó colérica contra el atrevido.—¿Qué queria? ¿qué esperaba? ¿Porque se habia encontrado con ella en un camino público, pensaba imponerse á su pensamiento? ¿Pretendia forzarla á la gratitud con su ofensiva generosidad?

Sin embargo una voz mas dulce, la de la razon, respondia: ¿Qué hay en esto de que puedas quejarte? Ha ejercido la caridad por tu mano, y ocultándose. Habria podido dejarse estar en la iglesia, esperar á que pasaras, y darte públicamente su limosna. Ha temido desagradarte. No se ha atrevido á afrontar tu mirada. Ha estado tímido y respetuoso. ¿Vas á reprochárselo?

Era precisamente ese misterio lo que la heria. Se veia así mezclada, á su pesar, en una especie de complicidad con el hijo del enemigo de su padre. Cuando la viese, podria sonreirse, como si hubiese entre ella y él, un principio de relacion secreta. Hubiese querido nombrarlo, gritar que era él quien habia tenido el atrevimiento de violar el secreto de su reclinatorio, y arrojarle ese dinero que no queria para nada.

No se atrevió delante del sacerdote y de su hermana. Le pareció que semejante confesion seria un vejámen para toda la casa de Clairefont. Y triste y sombria, permaneció silenciosa.

—Ahora que has rendido tus cuentas, hija mia, vámonos, dijo la tia St. Maurice, hace buen rato que el baron hace centinela en la puerta. Vamos á relevarlo. Hasta la vista, querido abate. [illegible]

La chica Bihorel, que era cincuentona, hizo una reverencia de beata y condujo á las dos señoras del castillo, hasta la puerta de la sacristia. Apenas la tia y la sobrina estuvieron solas en la iglesia, la señorita St. Maurice, mirando á Antonieta con ojos chispeantes de curiosidad:

—Vaya, hermosa mia, supongo que has reconocido á tu donante en el retrato que el cura ha hecho de él. Es seguramente el jóven señor de Carvajan en persona.

—Tia, murmuró la jóven con disgusto.

—Y bien! ¿qué tiene? El hijo de este viejo pícaro siente remordimientos quizás, devuelve parte del dinero robado por su padre, y se sirve de tu mano para hacer esta restitucion agradable á Dios y á los hombres. Es muy moral y lo mas galante!... Vas á ver como tendremos sin sospecharlo, un aliado en casa del mónstruo.

—Os suplico tia, no embromeis con semejante asunto! dijo la señorita de Clairefont con voz turbada.

—Qué es eso? No comprendo tu emocion, dijo la solterona con asombro.

—Es que todo esto me humilla y me hiere... Es que no puedo admitir que un estraño se ingiera por fuerza en mi vida. No conozco á este hombre, me es odioso de antemano, no quiero saber nada de él sinó que es hijo de su padre, y que debo por consiguiente, sinó despreciarlo, al menos aborrecerlo. Por otra parte, ¿quién os dice que no es por insultarnos que ha venido á traer este dinero? ¿No hay en esto una burla cruel? No sabe que estamos pobres hasta el punto de no poder ya hacer nuestras limosnas, como antes, y no pretende hacernos comprender, que sin un Carvajan, nos veriamos obligados á dejar vacia la mano que nos tienden los desgraciados?

—¡Vaya! como te animas! el asunto, á la verdad, no vale la pena. Hé aquí un atrevido, que por cien francos, habrá encontrado el medio de hacer hablar de él. Y los oidos han debido «campanillarle»! Si ha sido cálculo ya no es tan zonzo!.... Pero ántes de hacer á un lado al personaje, una palabra: yo no lo creo un diablo tan negro como tú te lo imaginas. En otro tiempo ha tenido altercados con su padre.... Es cierto que está de vuelta en la casa.... Pero, ¿es una razon para que esté de acuerdo con el viejo bandido? Mi sueño seria verlos devorarse el uno al otro.... Carvajan contra Carvajan.... A corsario, corsario «enemigo». ¡Seria divertido!

—No gozareis con ese espectáculo, tia, dijo Antonieta con desdeñosa amargura. Llegado el momento, estad segura que se encontrarán unidos para anonadarnos.... Sea lo que fuere, no hablemos ya mas de lo que acaba de pasar.

Salieron de la iglesia. El señor de Croix-Mesnil, muy ocupado en descifrar un epitafio sobre la piedra que servia de piso, se volvió hácia ellas sonriendo. Era un lindo mozo de treinta años, de ojos negros y bigote rubio, de una encantadora distincion de maneras, y una exquisita amenidad de carácter. Habia dado pruebas de brillante valor durante la guerra bajo las órdenes del general Charette. Lo citaban como uno de esos hombres suaves que van al peligro serenos, y que con voz tranquila dan órdenes mortales.

—Recurro á todos mis recuerdos clásicos, para tratar de comprender esta inscripcion latina. Se trata, si no me engaño, de un abate de Clairefont, que ha sido enterrado ahí, queriendo que el pié de los fieles, al entrar al templo, hollase sus despojos terrestres. *Calcabunt fidelium pedes*...

—Perfectamente, dijo la tia de St. Maurice... Es Foulque de Clairefont, prior de Jumiége. Si puede seros agradable, el marqués os referirá su historia... Empezó por ser mosquetero, fué un gran charlatan, despues un modelo de piedad, y concluyó como un santo... Es la gloria religiosa de la casa... Su retrato está en el oratorio.

—Hé aquí mi padre y Roberto que vienen á nuestro encuentro, interrumpió Antonieta.

El marqués, caminaba lentamente, apoyado en el brazo de su hijo, avanzaba á lo largo de la avenida de tilos que conduce de la aldea á la verja del castillo. Roberto, dejando por un dia el traje de caza que siempre usaba, vestia uno de paño azul, que hacia resaltar la robusta elegancia de su talle. Conversaba alegremente con su padre y con la mano izquierda llevaba de una cuerda el galgo de Antonieta. Al apercibir á su hermana soltó el perro, que partiendo como un rayo, con ladridos de cariño, se arrolló á los piés de la jóven.

—Por qué tenias atado á este pobre animal? dijo la señorita de Clairefont, que habia apresurado el paso, hasta ponerse al alcance de la voz.

—Porque ya habia emprendido su carrera para ir á encontrarte en la iglesia, y no creo que la misa sea para los perros.

—Ah! es verdad! dijo Antonieta sonriendo. Cuando el señor Croix-Mesnil está aquí, Fox no quiere separarse de mí...

—Está celoso, voto al... exclamó Roberto con alegria vulgar.

—No hay motivo, sin embargo, replicó suavemente el baron, y de los dos rivales, no es el hombre ciertamente el mejor tratado por la señorita.

—Vamos, Croix-Mesnil, todo concluirá por arreglarse, hijo mio, dijo el marqués. Volvamos al castillo, y, despues del almuerzo os mostraré mi nuevo horno... Vereis, es una maravilla... Cuando uno ha inventado un aparato tan simple y destinado á ser tan fecundo en resultados extraordinarios, no debe dudarse de nada... La Gran Marguera volverá á tomar próximamente su actividad, y, esta vez, con tales progresos en la fabricacion de la cal, que es la fortuna segura... Ya vereis! ya vereis!

Y se frotó alegremente las manos, volviéndose de prisa al castillo. Antonieta y la tia de St. Maurice cambiaron una rápida mirada. El corazon de la jóven se oprimió oyendo hablar al inventor, de trabajo y de riqueza, cuando estaba en víspera de expropiacion y de ruina. Entregado á su fantasía, el viejo niño se divertia con su juguete, cuando la catástrofe que lo amenazaba hacia tanto tiempo, llegaba á ser inminente.

¡Cuán dolorosa y profunda iba á parecerle la caida tan inesperada! ¿De qué manera hacerle conocer su situacion exacta? Qué medios emplear para darle un golpe tan cruel? [illegible] do, como traerlo á la razon, curarlo para siempre de su locura, y obtener de él que renunciase á los sueños, que eran al principio de su vida, el elemento único de su felicidad?

—Será necesario que vayamos esta noche á la fiesta, hijos mios, dijo el señor de Clairefont... Esperemos que pase lo fuerte del dia y despues de comer, bajaremos tranquilamente á dar una vuelta de una hora...

El rostro de Antonieta se entristeció.

—Creeis que nuestra abstencion seria mal interpretada padre mio? dijo ella, con disgusto. Estas reuniones, son ciertamente sin interés para nosotros... Qué iríamos á hacer allí?